

Tecito de Damas

Explicación: Según el artículo titulado “Violación, el crimen nuestro de cada día”, se sabe que, en Bolivia, desde el 2010 a febrero de 2013, se han presentado 2362 casos de violaciones y otro tipo de vejámenes. Es la segunda causa de encarcelamiento en el país, después del narcotráfico. Otro artículo revela que Bolivia es el segundo país con más índices de violaciones, después de Haití.

Las causas de la violencia sexual son diversas y complejas, como afirma la abogada Rosario Baptista, especialista en temas de género, en uno de los artículos antes mencionados. Así afirma que “La posesión del cuerpo ajeno es asumida como “normal”, al tener el hombre “necesidades e instintos”, que no pueden ser reprimidos. Esta idea es alimentada por la cultura, la religión, la sociedad, y por tanto, es tolerada, es impune y solamente activa la indignación social y legal cuando se produce contra una niña”.

Uno de los factores que tiende a perpetuar y naturalizar la violencia sexual son los mitos que giran en torno a ella. Éstos no hacen más que reforzar la idea de que el hombre reacciona por instinto y que es la mujer la responsable de lo que sucede con ella. Estos mitos refuerzan discursos que culpabilizan a las mujeres, acusándolas de comportamientos impropios y hasta libertinos, que las hace responsables de vivir en situación de violencia. Otro de los prejuicios es el de creer que la violencia, en cualquiera de sus formas, pertenece a un solo sector social, una población con características tipo, por ejemplo: personas de ingresos económicos reducidos, áreas alejadas de la ciudad, barrios pobres, etc. Si bien el índice es mayor, esto no es excluyente a otros sectores de la población. Queda latente la duda de que ciertos sectores de la sociedad prefieran acallar los hechos antes de denunciarlos, lo que no significa que no existan. Este radioclip también toma como transversal el trabajo doméstico infantil; pues los niños, niñas y adolescentes que realizan esta actividad son altamente vulnerables al abuso sexual.

Entonces, concluimos en que los mitos y prejuicios en torno a la violencia sexual sólo refuerzan esta pandemia social naturalizándola y culpabilizando a quien la sufre en lugar de a quien la ejerce. La violencia sexual es una problemática prioritaria en Bolivia y en Latinoamérica sin importar el sector social al que uno cree pertenecer.

BIBLIOGRAFÍA

“De cien casos de violación sólo 5 van a la cárcel”, Tatiana Castro, artículo Diario Opinión, 13/07/2012

“Violencia contra mujeres, una pandemia mundial”, Catherine Camacho, artículo Los Tiempos, 25/11/2012

“Violación, el crimen nuestro de cada día”, Mónica Oblitas Zamora, artículo Los Tiempos, 13/02/2013

Público: Población en general (adultos responsables y servidores públicos).

Horario recomendado: Todo horario.

Sandra: ¿Les sirvo otra taza de té, señora?

Anita: No, hija, andá nomás a la cocina.

Carmencita: Esta Sandrita ya está grande; chiquita la he conocido ¿cuántos años tiene?

Anita: ¡Ya tiene 15! Grande ya está. Ahora más le tengo que cuidar. Poco más y no le hago vestir como esas mujeres que se ven en la tele, de pies a cabeza.

Carmencita: ¡Ay sí! Ni sus tobillos les dejan mostrar...

Anita: Casi como en nuestras épocas...

Carmencita: ¡Es que antes había moral! No como ahora, que las chiquillas por poco andan desnudas...

Anita: Sí, sí... y después no quieren que les pase nada. El otro día he visto una chica, ¡su falda parecía un cinturón! Cualquiera ve eso y listo... ya sabes que el hombre es hombre nomás.

Carmencita: Después andan quejándose cuando ellas mismas provocan.

Anita: Yo ya le he dicho a mi hija que le controle bien a mi Paolita, nada de fiestas, ni 15 años, ni nada. Muy peligrosa está esta ciudad...

Carmencita: Pero la Paolita pertenece pues a otro círculo, esas cosas les pasan a otro tipo de chicas...

Anita: mmm sí, eso también es verdad, mi nieta está en un buen colegio, todos sus amigos son chicos bien...

Carmencita: ¿Ves? Tú tranquila nomás.

Chico: Ya, bajate, entoces, de mi auto. Si no quieres, te jodes, te dejo aquí... aquí no pasa ni un alma, sólo asesinos y violadores... peores cosas te van a hacer ellos.

Paolita: ¡No, no!

Chico: Entonces, pues, Paolita, déjate, nomás... luego te voy a llevar a tu casa.

Anita: ¡Ay! ¡Casi me olvido! ¡¿Te has enterado el asunto de la Bertha?! ¡Vas a creer que su empleada ha aparecido embarazada!

Carmencita: ¡Nooooooooo!

Anita: ¡Y adivina de quién!

Carmencita: ¡¿De quién?!

Anita: ¡De su hijo!, el Nicolás, no ve, el que era amigo de mi hijo mayor, del Andrés.

Carmencita: ¡No te puedo creer!

Anita: ¡Sí! Bien hecho, esa es una hecha a la gran señora y ¡ja! Su hijo viene a hacerle una wawa a la empleada... ¡a ver!

Carmencita: Y ¿qué han hecho?

Anita: Le ha mandado de regreso a su pueblo, puede tener problemas pues, 14 años creo que tiene la imilla. Y de paso creo que les había dicho que ella no quería, que su hijo le había abusado...

Carmencita: ¡Wa! ¡Cómo, pues! ¡Pobre chico! Le ha debido agarrar tomado. Estas imillas vienen a la ciudad a hacerse de hijos nomás, cama adentro quieren trabajar... son unas mañudas.

Anita: Creen, pues, que así se van a sacar la lotería... y luego, les sale el tiro por la culata...

Carmencita: ...!y una wawa!

Andrés: ¡Shuuuu! Soy yo, Sandrita. ¡No grites! Vas a hacer despertar a mi mamá...

Sandra: Joven Andrés, me ha hecho asustar... ¿qué ha pasado?

Andrés: Nada, tranquila, nomás... tranquilita...

Sandra: ¡No!

Carmencita: Mañudas...

Anita: Se lo andan buscando...

Carmencita: Una imillita...

Anita: Prácticamente desnudas...

Carmencita: Gente de familia...

Anita: Pobre chico...

Paola y Sandra: ¡No!

Paola: La ropa que me pongo, el lugar de donde vengo, la edad que tengo... no son razones para violarme...

Sandra: ni “a hacerme un hijo” como dicen, para tapan la verdad...

Paola: Tus prejuicios tapan la verdad...

Sandra: Detrás de ellos se ocultan historias dolor...

Paola: ... de abuso...

Sandra: ... de muerte.

Paola: Detrás de tus prejuicios se oculta la violación de millones de niñas y mujeres...

Sandra: ... en tu país...

Paola: ... en tu ciudad...

Sandra: ... en tu barrio...

Paola: ...y, quién sabe, hasta en tu propia casa.

Paola: Damas y caballeros, destapen sus prejuicios.

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia.

Escrito por Daniela A. Elías.

Intérpretes:

Sandra: Irihan Maryel Alpiri

Anita: Rosario Quiroga

Carmencita: Pimpi Velasco

Chico: Valentín Aguirre

Paolita: Rebeca Gatelovic

Andrés: Henry Fernández